

18/5/2007

*Eduardo García Silva.*

## **PROPAGANDA.**

El sábado 29 y domingo 30 de abril el canal 2 de televisa transmitió un programa sobre la guerra cristera. En él se presentaron entrevistas a Meyer -autor de los tres tomos sobre la cristiada, referencia obligada para todo estudioso del tema-, a una de las hermanas de los "Vargas", cristeros que fueron detenidos y fusilados junto a Anacleto Gonzáles, una de las figuras más activas de entre los cristeros, a "La Benjamina" que fue detenida por arengar al grito de "viva Cristo rey" y después liberada y finalmente entrevistada por monseñor Orozco, y a otros excristeros. Dichas entrevistas, al menos su edición, dejaron lugar sólo a una de las voces, la de los cristeros, de tal forma que queda la impresión de que el gobierno actuó de manera autoritaria, injustificada, desmedida, intolerante y provocadora. Si se lee La Cristiada de Meyer, o Matar y morir por Cristo rey de Fernando M. González -entre otros- uno puede enterarse muy bien de en qué situaciones se desató la confrontación y uno puede ver claramente que las adjetivaciones arriba mencionadas están siempre más cercanas a los cristeros y a la jerarquía católica que a los soldados, policías, maestros y/o ciudadanos ajenos al conflicto y que fueron ejecutados muchos de ellos sólo porque no se quitaban el sombrero al pasar fuera de la un templo o por no gritar "viva Cristo rey" cuando alguien se lo ordenaba, o bien, por "rojos" o "comunistas" en el caso de los maestros (situación que, por lo demás, se perpetuó incluso hasta los sesenta cuando un grupo de estudiantes universitarios fueron linchados y asesinados algunos de ellos debido a que el sacerdote de Canoa, en Puebla, azuzó al pueblo diciendo que eran comunistas, "rojos" y enviados del diablo). La idea central del programa transmitido podría plantearse como la de que el gobierno crea leyes que hay que desobedecer y atacar -incluso con las armas- sobre todo si la iglesia cree que atentan en contra de ella. En el contexto actual de pugnas viscerales de los religiosos contra los legisladores, a quienes han amenazado de muerte, contra el jefe capitalino -elegido democrática y pacíficamente-, a quien dicen haber excomulgado -nada con un discurso más agresivo y violento que el de la excomunión, ¿conoce usted un texto de una excomunión?- de declaraciones contra el aparato legislativo de la República, en el contexto del cardenal mexicano (?) que viajó hasta Roma y desde allá, al lado de Ratzinger, excombatiente nazi, tuvo el valor de pedir abiertamente a los mexicanos que desobedezcan la ley de este país, violando así él mismo las leyes al intervenir en asuntos de Estado; ese programa transmitido dos veces en dos días y sucedido el domingo por una película sobre "El Papa bueno", no son mera coincidencia. Se juega con dos

cosas: 1.-Se presentan a los tele-espectadores programas que no son críticos pues dan sólo uno de los puntos de vista de los que conforman un evento, en este caso un conflicto entre la iglesia y el Estado, y 2.-Se apuesta al olvido pretendiendo que la versión que la TV ofrece tome el lugar de los acontecimientos históricos olvidados. En Mi lucha -Mein Kampf-, Hitler (¡gulp!) escribió: "Toda acción de propaganda tiene que ser necesariamente popular y adaptar su nivel intelectual a la capacidad receptiva del más limitado de aquellos a los cuales está destinada .... La capacidad de asimilación de la gran masa es sumamente limitada y no menos pequeña su facultad de comprensión, en cambio es enorme su falta de memoria".  
¿Conocerá Joseph Ratzinger este librito?

*México, D.F., Coyoacán.*